

ros internacionales. Que con ese bagaje Romero haya llegado a la conclusión de que el buen periodismo es un oficio casi imposible, como sostiene en la introducción, es otra de las valiosas reflexiones que el autor nos ofrece, tras afirmar que el único estado de lucidez posible es la perplejidad.

La información, convertida en una mercancía que se compra y se vende, tiene carácter de objeto de consumo, tan esen-

cial como perfectamente prescindible. La primera consecuencia de la manipulación mercantil de las noticias es que los periodistas acaban siendo sacerdotes de la confusión. Kapuscinski confesaba su sensación de impotencia al admitir que este mundo cambia tan de prisa que no hay tiempo para hacer una reflexión profunda desde fuera. “El vértigo informativo, la descontextualización de los hechos, la fragmentación de las noticias, son tan sólo

la punta del iceberg del problema. Pero describen –según Romero–, la primera causa de la ineficacia del periodismo. Y ayudan a entender la incapacidad del público para entender la realidad. Porque no hay quien asimile una información compleja y condensada al máximo, recibida en minuto y medio, mientras se engulle un plato de lentejas o unos calamares en su tinta”.

Félix Población

## FACEBOOK PATAS ARRIBA

FRAUDEBOOK. LO QUE LA RED SOCIAL HACE CON NUESTRAS VIDSA

Vicente Serrano Marín

Plaza y Valdés, Madrid, 2016. 118 pp.

Licenciado en Derecho, doctor en Filosofía, diplomado en Derecho Constitucional y Ciencia Política, ganador, en el 2011, del Premio Anagrama de Ensayo con *La herida de Spinoza*, reputado especialista en la filosofía clásica alemana, profesor en la Universidad Austral de Chile, autor de ensayos magníficos sobre la modernidad, como *Soñando monstruos. Terror y delirio en la modernidad* o *Nihilismo y modernidad. Dialéctica de la antiilustración*, ambos editados, como *Fraudebook*, en Plaza y Valdés, Vicente Serrano Marín es una de las voces más interesantes del panorama filosófico actual en nuestra lengua. Escritor competente, expone con envidiable claridad cuestiones intrincadas que a otros pensadores les resultaría muy difícil compartir sin desvirtuarlas. Vicente Serrano no rehuye la complejidad, pero tampoco la exagera; al contrario, se enfrenta a problemas arduos con calma, prudencia, conocimiento y solvencia. Virtudes nada corrientes. Ahora nos ofrece un libro casi



Vicente Serrano Marín

menor, por su extensión, pero importante por el “enemigo” al que se enfrenta: nada menos que facebook. Y lo hace haciendo las virtudes que hace un momento recordábamos: con claridad, con elegancia, sin estridencias, con ánimo pedagógico. *Fraudebook* es un ensayo de menos de 150 páginas que trae a colación cuestiones no solo de actualidad, sino de tremenda envergadura. Se trata, en suma, de poner en cuestión tanto el fraude que significa la red social, como la abismal transformación cultural y social que lo permite, lo alienta y lo asume. Un cambio de tal calibre que compromete nuestras biografías, nuestra felicidad, nuestra

libertad y lo que, hasta no hace mucho, se denominaba nuestro espíritu. Y es que vivimos ya en otro mundo. Un mundo distinto, desde luego, del de Aristóteles, a quien debemos decisivas reflexiones sobre la felicidad y la ética, pero también del de Ortega, Sartre o, incluso, Debord. El esfuerzo de Vicente Serrano en este ensayo, amparado por una bien escogida aunque breve bibliografía, es, precisamente, comprender ese cambio, esa transformación, intentando así dilucidar el nuevo estado de cosas. Para ello es necesario interesarse por facebook, lógicamente, pero también descubrir en la red social vestigios significativos de concep-

tos cuyo valor y uso han variado con el tiempo, persiguiendo sus orígenes y acompañándolos en su deriva hasta hoy mismo. Son las ideas de amistad, por ejemplo, o de biografía o de felicidad. E, igualmente, las de dispositivo, máquina, masas o biopolítica, porque todas ellas comparecen oportunas en este ensayo ambicioso y aparentemente modesto que denuncia un fraude gigantesco, masivo al que prácticamente todos sucumbimos con indolencia e ingenuidad, cuando no con insensata devoción.

Lejos de las típicas y tópicas denuncias sobre la manipulación o el control que ejercen los medios, en este caso la red, sobre los incautos usuarios, Vicente Serrano se toma en serio su labor y se pregunta, a partir de la sorpresa sentida ante el uso en facebook del término biografía, por cuestiones previas, más sutiles, más complejas y menos evidentes: qué es hoy la amistad, qué la felicidad, qué relación tiene con la clásica definición aristotélica, por qué en facebook solo es posible mostrar la aceptación –me gusta– y no el rechazo; por qué se abre una “cuenta”,

exactamente igual que en un banco; cómo se gestiona una biografía –si lo es– inacabada, siempre abierta, en azarosa construcción; en qué sentido procede seguir hablando de masa, tal como lo hicieron Le Bon, Freud, Canetti u Ortega, y en qué sentido es pertinente señalar el carácter ético y político de la red social y, por tanto, establecer su relación con un dispositivo y con el concepto foucaultiano de biopolítica, etc. Son muchas las cuestiones a las que con razón se enfrenta Vicente Serrano en este ensayo, quizás demasiadas. Pero nunca se tiene la sensación de que se le van de las manos, de que no abarca. El lector, en todo caso, puede desear que el autor hubiera profundizado más en algunos aspectos, que el texto fuera más “duro”, por decirlo de alguna forma, menos divulgativo y más contundente: un tocho armado con profusión de notas que pusiera patas arriba facebook y la realidad que lo sustenta. Pero sería pedir tal vez un imposible. Baste, de momento, lo que ahora el filósofo nos ha entregado: un ensayo de gran calado, una solvente aportación al estu-

dio de nuestras sociedades actuales a partir de su pasado, reciente y remoto, y un aviso para navegantes, pues no en vano el autor concluye su texto apelando a la ética, a la estética y a la política, y advirtiendo: “Ciertamente, la red social, en los términos aquí descritos, es la expresión negativa de esa reunión entre las tres dimensiones, pero a la vez la crítica de su carácter fraudulento debería ser por eso mismo la ocasión para salvar los abismos que las separaban y la constatación de que no es posible la política sin la ética y sin la estética”.

*Fraudebook* no es un libro catastrofista, ni siquiera malhumorado. Tampoco es optimista ni complaciente, desde luego, con el mundo que se analiza; es inteligente, sensato y útil. Una estupenda lectura lastrada, tan solo, por la necesidad de una revisión, de una corrección editorial. Un fallo desde luego menor, que no resta valor a la apuesta del autor y de Plaza y Valdés.

Antonio García Vila

## TOPO EXPRESS



cada día un artículo

visítanos en

[www.elviejotopo.com](http://www.elviejotopo.com)